



BEATIFICACIÓN
DEL SIERVO DE DIOS

ÁLVARO DEL PORTILLO

OBISPO, PRELADO DEL OPUS DEI

27

SEPTIEMBRE

2014

MADRID

BEATIFICACIÓN
DEL VENERABLE SIERVO DE DIOS

ÁLVARO DEL PORTILLO
OBISPO, PRELADO DEL OPUS DEI

PRESIDIDA POR EL REPRESENTANTE
DEL SANTO PADRE FRANCISCO
EL CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA ROMANA
ANGELO AMATO
PREFECTO DE LA CONGREGACIÓN
DE LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

VALDEBEBAS, MADRID
27 DE SEPTIEMBRE DE 2014

En portada:

Virgen de la Almudena (detalle)

Catedral de Santa María la Real de la Almudena, Madrid, España

ÍNDICE

I.	Perfil biográfico del Venerable Siervo de Dios	5
II.	Preparación a la celebración	11
III.	Celebración de la Eucaristía	21
	Ritos iniciales	23
	Rito de la beatificación	26
	Liturgia de la Palabra	31
	Liturgia eucarística	43
	Rito de la comunión	56
	Rito de conclusión	67

I. PERFIL BIOGRÁFICO DEL VENERABLE SIERVO DE DIOS



Álvaro del Portillo y Diez de Sollano (1914-1994)

Hijo de Clementina Diez de Sollano (mexicana) y de Ramón del Portillo y Pardo (español), Álvaro del Portillo nació en Madrid el 11 de marzo de 1914. Era el tercero de ocho hermanos.

Después de cursar el bachillerato en el Colegio *Nuestra Señora del Pilar* (Madrid), ingresó en la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, en la que terminó sus estudios en 1941. Posteriormente trabajó en diversas entidades oficiales con competencia en materia hidrográfica. A la vez, estudió Filosofía y Letras (Sección de Historia) y se doctoró en 1944 con la tesis "Descubrimientos y exploraciones en las costas de California".

En 1935 se incorporó al Opus Dei, institución de la Iglesia Católica que había sido fundada siete años antes por san Josemaría Escrivá de Balaguer. Recibió directamente del fundador la formación y el espíritu propios de aquel nuevo camino en la Iglesia. Desarrolló una amplia labor de evangelización entre sus compañeros de estudio y trabajo, y desde 1939 realizó numerosos viajes apostólicos por diferentes ciudades de España.

El 25 de junio de 1944 fue ordenado sacerdote por el obispo de Madrid, Mons. Leopoldo Eijo y Garay, junto con José María Hernández Garnica y José Luis Múzquiz: son los tres primeros sacerdotes del Opus Dei, después del fundador.

En 1946 se trasladó a Roma, pocos meses antes de que fijara allí su residencia san Josemaría, con el que convivió también en los años siguientes. Se trata de un periodo crucial para el Opus Dei, que recibe entonces las primeras aprobaciones jurídicas de la Santa Sede. Para Mons. del Portillo empieza también una época decisiva en la que, entre otras cosas, realizará —con su actividad intelectual junto a san Josemaría y con su trabajo en la Santa Sede— una honda reflexión sobre el papel y la responsabilidad de los fieles laicos en la misión de la Iglesia, a través del trabajo profesional y las relaciones sociales y familiares. "En un hospital —escribirá años más tarde, para ejemplificar esta realidad— la Iglesia no está solo presente por el capellán:

también actúa a través de los fieles que, como médicos o enfermeros, procuran prestar un buen servicio profesional y una delicada atención humana a los pacientes; en un barrio, el templo será siempre un punto de referencia indispensable: pero el único modo de llegar a los que no lo frecuentan será a través de otras familias".

Entre 1947 y 1950 empujó la expansión apostólica del Opus Dei en Roma, Milán, Nápoles, Palermo y otras ciudades italianas. Promovió actividades de formación cristiana y atendió sacerdotalmente a numerosas personas. De la huella que su labor ha dejado en Italia hablan hoy las numerosas calles y plazas que se le han dedicado en distintos núcleos urbanos del país.

El 29 de junio de 1948, el fundador del Opus Dei erigió en Roma el *Collegio Romano della Santa Croce*, centro internacional de formación del que Álvaro del Portillo fue primer rector y en el que enseñó teología moral (1948-1953). En ese mismo año (1948) obtuvo el doctorado en Derecho Canónico en la *Universidad Pontificia de Santo Tomás*.

Durante sus años en Roma, los diversos Papas que se sucedieron (desde Pío XII hasta Juan Pablo II) le llamaron a desempeñar numerosos encargos, como miembro o consultor de 13 organismos de la Santa Sede.

Participó activamente en el Concilio Vaticano II. San Juan XXIII le nombró consultor de la Sagrada Congregación del Concilio (1959-66). En las etapas previas al Vaticano II, fue presidente de la Comisión para el Laicado. Ya en el curso del Concilio (1962-1965) fue secretario de la Comisión sobre la Disciplina del Clero y del Pueblo Cristiano. Terminado este evento eclesial, Pablo VI le nombró consultor de la Comisión postconciliar sobre los Obispos y el Régimen de las Diócesis (1966). Fue también, durante muchos años, consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

La vida de Álvaro del Portillo está estrechamente unida a la del fundador. Permaneció siempre a su lado hasta el mismo momento de su

muerte, el 26 de junio de 1975, colaborando con san Josemaría en las tareas de evangelización y de gobierno pastoral. Con él viajó a numerosos países para disponer y orientar los diversos apostolados del Opus Dei. "Al advertir su presencia amable y discreta al lado de la dinámica figura de Mons. Escrivá, me venía al pensamiento la modestia de san José", escribirá a su muerte un agustino irlandés, el Padre John O'Connor.

El 15 de septiembre de 1975, en el congreso general convocado tras el fallecimiento del fundador, don Álvaro del Portillo fue elegido para sucederle al frente del Opus Dei. El 28 de noviembre de 1982, cuando san Juan Pablo II erigió el Opus Dei en prelatura personal, le designó prelado de la nueva prelatura. Ocho años después, el 7 de diciembre de 1990, le nombró obispo y, el 6 de enero de 1991, le confirió la ordenación episcopal en la basílica de San Pedro.

A lo largo de los años en que estuvo al frente del Opus Dei, Mons. Álvaro del Portillo promovió el comienzo de la actividad de la prelatura en 20 nuevos países. En sus viajes pastorales, que le llevaron a los cinco continentes, habló a miles de personas de amor a la Iglesia y al Papa, y predicó con persuasiva simpatía el mensaje cristiano de san Josemaría acerca de la santidad en la vida ordinaria.

Como prelado del Opus Dei, Mons. Álvaro del Portillo estimuló la puesta en marcha de numerosas iniciativas sociales y educativas. El *Centre Hospitalier Monkole* (Kinshasa, Congo), el *Center for Industrial Technology and Enterprise* (CITE, en Cebú, Filipinas) y la *Niger Foundation* (Enugu, Nigeria) son ejemplos de instituciones de desarrollo social llevadas a cabo por fieles del Opus Dei, junto a otras personas, bajo el impulso directo de monseñor del Portillo.

Asimismo, la *Universidad Pontificia de la Santa Cruz* (desde 1984) y el seminario internacional *Sedes Sapientiae* (desde 1990), ambos en Roma, así como el Colegio Eclesiástico Internacional *Bidasoa* (Pamplona, España), han formado para las diócesis a miles de candidatos al sacerdocio enviados por obispos de todo el mundo. Son una mues-

tra de la preocupación de monseñor del Portillo por el papel del sacerdote en el mundo actual, tema al que dedicó buena parte de sus energías, como se puso de manifiesto en los años del Concilio Vaticano II. "El sacerdocio no es una carrera —escribió en 1986— sino una entrega generosa, plena, sin cálculos ni limitaciones, para ser sembradores de paz y de alegría en el mundo, y para abrir las puertas del Cielo a quienes se beneficien de ese servicio y ministerio".

Mons. Álvaro del Portillo falleció en Roma en la madrugada del 23 de marzo de 1994, pocas horas después de regresar de una peregrinación a Tierra Santa. La víspera, el 22 de marzo, había celebrado su última Misa en la iglesia del Cenáculo de Jerusalén.

Álvaro del Portillo es autor de publicaciones sobre materias teológicas, canónicas y pastorales: *Fieles y laicos en la Iglesia* (1969), *Escritos sobre el sacerdocio* (1970) y numerosos textos dispersos, gran parte de ellos recogidos póstumamente en el volumen *Rendere amabile la Verità. Raccolta di scritti di Mons. Álvaro del Portillo*, publicado en 1995 por la *Libreria Editrice Vaticana*. En 1992 se publicó el volumen *Intervista sul Fondatore dell'Opus Dei*, fruto de sus conversaciones con el periodista italiano Cesare Cavalleri, sobre la figura de san Josemaría Escrivá, que ha sido traducido a varias lenguas.

Tras su muerte en 1994, miles de personas han testimoniado por escrito su recuerdo de monseñor Álvaro del Portillo: su bondad, el calor de su sonrisa, su humildad, su audacia sobrenatural, la paz interior que su palabra les comunicaba.

El 21 de enero de 2004, la Congregación de las Causas de los Santos, a instancias del prelado del Opus Dei y del vicario de Roma, concede mediante decreto el *nihil obstat* para el inicio de la Causa. El 28 de junio de 2012, Benedicto XVI ordena que la Congregación de las Causas de los Santos promulgue el decreto de virtudes heroicas. El 5 de julio de 2013 el Papa Francisco autoriza la emanación del decreto que reconoce un milagro atribuido a la intercesión del venerable Álvaro del Portillo.

II. PREPARACIÓN A LA CELEBRACIÓN

Mi alma bendice al Señor



1. Mi al- ma ben- di- ce al Se- ñor, a su



Rey po- de- ro- so. Dad- le a la-



ban- zas, los co- ros del cie- lo glo-



rio- so. Jun- tos ve- nid



ar- pa y sal- te- rio en- to- nad,



him- nos vi- bran- tes de go- zo.

2. Lodate Dio, Padre che dona ogni bene. Lodate Dio, ricco di grazia e perdono; cantate a Lui, che tanto gli uomini amò, da dare l'unico Figlio.

3. Praise to the Lord, oh, let all that is in us adore him! All that has life and breath, come now in praises before him. Let the Amen sound from his people again, now as we worship before him.

Don Álvaro, siervo bueno y fiel

Del Decreto sobre las virtudes del Venerable Siervo de Dios Álvaro del Portillo y Diez de Sollano, 28 de junio de 2012.

Vir fídelis multum laudábitur (Prov 28, 20). Estas palabras de la Escritura manifiestan la virtud más característica del obispo Álvaro del Portillo: la fidelidad. Fidelidad indiscutible, sobre todo, a Dios en el cumplimiento pronto y generoso de su voluntad; fidelidad a la Iglesia y al Papa; fidelidad al sacerdocio; fidelidad a la vocación cristiana en cada momento y en cada circunstancia de la vida.

«La fidelidad a lo largo del tiempo es el nombre del amor», ha dicho el Papa Benedicto XVI (*Homilía* en Fátima, 12-5-2010). El Siervo de Dios ha sido ejemplo de caridad y de fidelidad para todos los cristianos. Encarnó plena, ejemplar e íntegramente sin retazos ni excepciones, el espíritu del Opus Dei, que llama a los cristianos a buscar la plenitud del amor a Dios y al prójimo a través de los deberes ordinarios que forman la trama de nuestras jornadas.

* * *

De san Juan Pablo II, discurso a los participantes del XXVI Congreso UNIV, 29 de marzo de 1994.

En estos días, el recuerdo de la Tierra Santa está en vosotros unido también a la persona de Mons. Álvaro del Portillo. Antes de llamarlo a su presencia, Dios le ha concedido realizar una peregrinación a los lugares donde Jesús transcurrió su vida terrena. Han sido

días de intensa oración que le han unido estrechamente a Cristo y le han preparado para el encuentro definitivo con la Santísima Trinidad. Con el recuerdo de este “siervo bueno y fiel” cada uno de vosotros puede intensificar su empeño al servicio del Evangelio y difundir el anuncio de la salvación mediante el testimonio cristiano personal de cada día.

* * *

De san Josemaría, carta a Álvaro del Portillo, Madrid, 18 de mayo de 1939.

Saxum!: ¡qué blanco veo el camino —largo— que te queda por recorrer! Blanco y lleno, como campo cuajado. ¡Bendita fecundidad de apóstol, más hermosa que todas las hermosuras de la tierra!

* * *

Del Venerable Siervo de Dios Álvaro del Portillo, carta pastoral, 19 de marzo de 1992.

Muchas veces habrás meditado el punto 999 de *Camino*: «¿Que cuál es el secreto de la perseverancia? El Amor. —Enamórate, y no “le” dejarás» (*Camino*, n. 999). Y quizá habrás reparado en que la última frase también adquiere sentido si la leemos al revés: no “le” dejes, y te enamorarás; sé leal y acabarás loco de amor a Dios.

Juntos cantamos gloria a ti



1. Jun- tos can- ta- mos glo- ria a ti,



Pa- dre que das la vi- da,



Dios de in- men- sa ca- ri- dad;



Tri- ni- dad in- fi- ni- ta.

2. Tutto il creato vive in te, segno della tua gloria; tutta la storia ti darà onore e vittoria.
3. O enter then his gates with praise, approach with joy his courts unto; praise, laud, and bless his name always, for it is seemly so to do.

Amor a la Iglesia y a las almas

Del Decreto sobre las virtudes del Venerable Siervo de Dios Álvaro del Portillo y Diez de Sollano, 28 de junio de 2012.

Su amor a la Iglesia se manifestaba en la plena comunión con el Romano Pontífice y los obispos: fue un hijo fidelísimo del Papa, con una adhesión indiscutida a su persona y a su magisterio.

Su vivísima solicitud por los fieles del Opus Dei, la humildad, la prudencia y la fortaleza, la alegría y la sencillez, el olvido de sí y el ardiente deseo de conquistar almas para Cristo —reflejado en su lema episcopal: *Regnare Christum volumus!*— son aspectos que se unen para componer su retrato de Pastor.

* * *

Del Venerable Siervo de Dios Álvaro del Portillo, homilía, 2 de mayo de 1988.

La barca de Pedro, tantas veces azotada por los vientos y las tempestades, no puede hundirse porque Jesucristo va en ella. La nave de Pedro es la de Jesús, el Hijo de Dios vivo.

Y nosotros hemos de servir a la Iglesia Santa con toda nuestra alma, porque Cristo nos ha llamado para que ayudemos a la edificación de su Iglesia.

Esa construcción la lleva adelante el Señor con la correspondencia y la colaboración de todos los cristianos, pero es Jesucristo quien acrecienta constantemente su Cuerpo místico, su Pueblo elegido.

* * *

Del Venerable Siervo de Dios Álvaro del Portillo, homilía, 3 de febrero de 1988.

Regnare Christum volumus!, ¡queremos que Cristo reine! Él, Jesús, también desea reinar; pero no se impone: respeta la libertad de las personas. Aun sabiendo que los hombres y las mujeres rechazarían muchas veces su amor, quiso correr el riesgo de la libertad porque es un don muy grande, que nos posibilita merecer de alguna manera el Paraíso.

Vamos a rogar al Señor que nos conceda la gracia de llevar su luz a miles de personas: con nuestro ejemplo, con nuestra palabra y, sobre todo, con la oración. La receta para lograr que el Reino de Dios se extienda, nos la da Jesús: "Pedid y recibiréis" (Mt 7, 7).

Que importunemos al Señor con todas las fuerzas de nuestro ser: con los labios, con las obras, con el corazón. Entonces, Jesús nos escuchará. Él siempre nos oye, pero quiere que porfiemos un día, y otro, y otro.

Ave Maria



R. A-ve, Ma-rí- a, grá- ti- a ple-na: Dó-mi-nus te-cum



be-ne-díc-ta tu in mu-li- é-ri-bus.

1. Magnificat ánima mea Dó-minum. Et exsultávit spíritus meus in Deo salvatóre meo. R.

2. Quia respéxit humilitátem ancillæ suæ: ecce enim ex hoc beátam me dicent omnes generatiónes. Quia fecit mihi magna, qui potens est; et sanctum nomen eius. R.

1. Proclama mi alma la grandeza del Señor. Y se alegra mi espíritu en Dios mi salvador. R.

2. Porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones. Porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo. R.

3. Et misericórdia eius in progénies et progénies, tíméntibus eum. Fecit poténtiam in bráchio suo; dispérsit supérbos mente cordis sui. **R.**

4. Depósuit poténtes de sede, et exaltávit húmiles. Esuriéntes implévit bonis: et dívites dimísit inánes. **R.**

5. Suscépit Israel púerum suum, recordátus misericórdiæ. Sicut locútus est ad patres nostros, Abraham et sémini eius in sæcula. **R.**

6. Glória Patri, et Filio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen. **R.**

3. Y su misericordia llega a sus fieles de generaci3n en generaci3n. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de coraz3n. **R.**

4. Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. **R.**

5. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia —como lo había prometido a nuestros padres— en favor de Abrahán y su descendencia por siempre. **R.**

6. Gloria al Padre y al Hijo y al Espírítu Santo. Como era en el principio y ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén. **R.**

Oraci3n

Dios Padre misericordioso, que concediste a tu siervo Álvaro, obispo, la gracia de ser, con la ayuda de Santa María, Pastor ejemplar en el servicio a la Iglesia y fidelísimo hijo y sucesor de san Josmaría, fundador del Opus Dei: haz que sepamos responder con fidelidad a las exigencias de la vocaci3n cristiana, convirtiendo todos los momentos y circunstancias de nuestra vida en ocasi3n de amarte y de servir al Reino de Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

III. CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

RITOS INICIALES

Canto de entrada

El coro y la asamblea cantan: Del salmo 34 (33), 2-4. 6. 9 (R.: cf. Lc 12, 42)



R. Fi- dé- lis ser- vus et pru- dens, ___



1. Benedicam Dóminum in omni témpore, semper laus eius in ore meo. *R.*

2. In Dómino gloriábitur ánima mea, áudiant mansuétí et læténtur. *R.*

3. Magnificáte Dóminum mecum, et exaltémus nomen eius in idípsum. *R.*

4. Respícite ad eum, et illumínámini, et fácies vestræ non confundéntur. *R.*

5. Gustáte et vidéte quóniam suávis est Dóminus; beátus vir qui sperat in eo. *R.*

El representante del Santo Padre:

In nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti.

R. Amen.

Pax vobis.

R. Et cum spíritu tuo.

V. Fratres, agnoscámus peccáta nostra, ut apti simus ad sacra mystéria celebránda.

Se hace una breve pausa de silencio. Después todos dicen:

Confíteor Deo omnipoténti et vobis, fratres, quia peccávi nimis cogitátione, verbo, ópere et omisión: mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideo

1. Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca. *R.*

2. Mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren. *R.*

3. Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre. *R.*

4. Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará. *R.*

5. Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él. *R.*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

La paz esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Hermanos: Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por

precor beátam Mariám semper Vírginem, omnes Angelos et Sanctos, et vos, fratres, oráre pro me ad Dóminum Deum nostrum.

mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

El representante del Santo Padre:

Misereátur nostri omnipotens Deus et, dimíssis peccátis nostris, perdúcat nos ad vitam aetérnam.

R. Amen.

Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

El coro y la asamblea cantan alternativamente las siguientes invocaciones:

Kyrie
(De Angelis)

Ký- ri- e, e- lé- ison. *bis* Christe,
e- lé- i- son. *bis* Ký-ri-e,
e- lé- i- son. Ký- ri- e,
e- lé- i- son.

RITO DE LA BEATIFICACIÓN

Se acerca a la sede del representante del Santo Padre el prelado del Opus Dei con el postulador, y pide que se proceda a la beatificación del Venerable Siervo de Dios Álvaro del Portillo.

El prelado:

Eminentissime Dómine, Prælátus Operis Dei humíllime a Sanctitáte Sua Papa Francíscó petit ut Venerábilem Ser-vum Dei Alvárum del Portillo, episcopum, número adscríbere Beatórum benignissime dignétur.

Eminencia reverendísima, el prelado del Opus Dei pide humildemente a Su Santidad el Papa Francisco que se dig-ne inscribir en el número de los Beatos al Venerable Siervo de Dios Álvaro del Portillo, obispo.

El postulador lee algunas notas biográficas del Siervo de Dios.

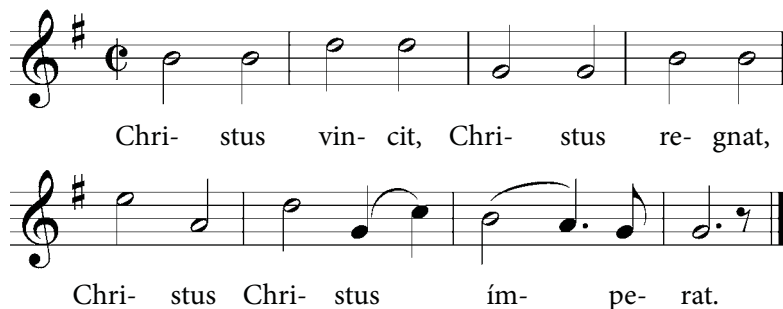
A continuación el representante del Santo Padre da lectura a la Carta Apostólica en latín. Todos se ponen en pie, salvo el representante del Papa, que permanece sentado en la cátedra.

Fórmula de beatificación

Nos, vota fratris nostri Augustíni Sanctæ Románæ Ecclésiæ Cardinális Vallini, nostri Vicá-rii Generális pro románá diœ-cési, Xavérii Echevarría Rodrí-guez, epíscopi título Cilibiénsis, Prælatúræ personális Sanctæ Crucis et Operis Dei præ-láti, necnon plurimórum alió-rum fratrum in episcopátu

Nos, acogiendo el deseo de nuestro hermano el Cardenal de la Santa Iglesia Romana Agostino Vallini, nuestro Vica-rio General para la diócesis de Roma, y de Javier Echevarría Rodríguez, obispo titular de Cilibia, prelado de la Prelatura Personal de la Santa Cruz y Opus Dei, así como de otros

El coro y la asamblea cantan:



Chri- stus vin- cit, Chri- stus re- gnat,
Chri- stus Chri- stus ím- pe- rat.

El prelado del Opus Dei lee la fórmula de agradecimiento, acompañado del postulador.

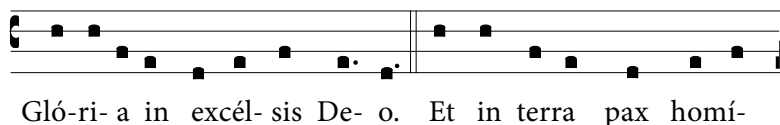
Eminentíssime Dómine, Præ-
látus Operis Dei grátias ex áni-
mo Sanctitáti Suæ Papæ Fran-
cisco agit quod títulum Beáti
hódie Venerábili Servo Dei Al-
váro del Portillo, episcopo,
conférre dignátus est.

Eminencia reverendísima, el
prelado del Opus Dei agradece
de todo corazón a Su Santidad
el Papa Francisco haber procla-
mado hoy Beato al Venerable
Siervo de Dios Álvaro del
Portillo, obispo.

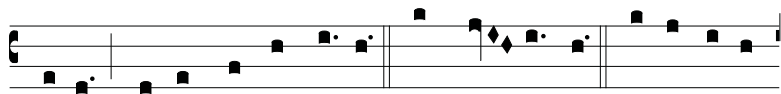
El prelado del Opus Dei y el postulador intercambian un abrazo de paz con el representante del Papa. En este momento, el representante del Santo Padre entrega al prelado y al postulador copia de la Carta Apostólica.

A continuación el representante del Santo Padre entona el

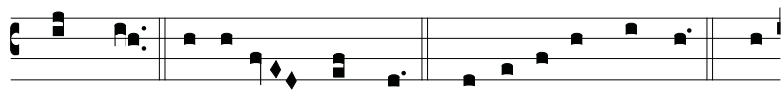
Gloria *(De Angelis)*



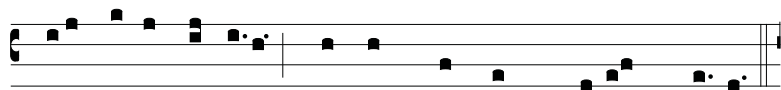
Gló-ri- a in excél- sis De- o. Et in terra pax homí-



ni-bus bonæ vo-lun-tá-tis. Lau-dá-mus te. Be-ne-dí-ci-



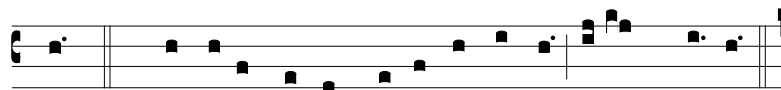
mus te. Adorá-mus te. Glo-ri-fi-cá-mus te. Grá-



tias á-gimus ti-bi prop-ter ma-gnam gló-riam tu-am.



Dómine De-us, Rex cæ-léstis, De-us Pa-ter omní-po-



tens. Dómine Fi-li u-ni-gé-ni-te, Iesu Chri-ste.



Dómine De-us, Agnus De-i, Fí-li-us Pa-tris. Qui



tol-lis peccá-ta mun-di, mi-seré-re no-bis. Qui tol-lis



pec-cá-ta mun-di, sú-sci-pe de-pre-ca-ti-ónem no-stram.

Qui se-des ad dexte-ram Pa-tris, mi-se-ré-re nobis. Quó-
 ni-am tu so-lus Sanc-tus. Tu so-lus Dómi-nus. Tu so-
 lus Al-tíssi-mus, Ie-su Chri-ste. Cum Sancto Spí-ri-tu,
 in gló-ri-a De-i Pa-tris. A-men.

Oración colecta

El representante del Santo Padre:

Orémus.

Deus Pater misericordiárum, qui beátum episcopum Alvárum spíritu veritátis et dilectiónis implevísti, præsta, quæsumus, ut, eius vestígia sectántes, salutíferæ Ecclésiæ missióni nos humíliter impendámus. Per Dóminum nostrum Iesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

Oremos.

Dios Padre de misericordia, que infundiste en el beato Álvaro, obispo, el espíritu de verdad y de amor, concédenos que, siguiendo su ejemplo, nos gastemos humildemente en la misión salvífica de la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

Como cuida un pastor de su grey dispersa, así cuidaré yo de mi rebaño

A reading from the Book of the Prophet Ezekiel

The Lord says this: 'I am going to look after my flock myself and keep all of it in view. As a shepherd keeps all his flock in view when he stands up in the middle of his scattered sheep, so shall I keep my sheep in view. I shall rescue them from wherever they have been scattered during the mist and darkness.

I shall bring them out of the countries where they are; I shall gather them together from foreign countries and bring them back to their own land. I shall pasture them on the mountains of Israel, in the ravines and in every inhabited place in the land.

I shall feed them in good pasturage; the high mountains of Israel will be their grazing ground. There they will rest in good grazing ground; they will browse in rich pastures on the mountains of Israel. I myself

Lectura de la profecía de Ezequiel **34, 11-16**

Porque esto dice el Señor Dios: «Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré. Como cuida un pastor de su grey dispersa, así cuidaré yo de mi rebaño y lo libraré, sacándolo de los lugares por donde se había dispersado un día de oscuros nubarrones.

Sacaré a mis ovejas de en medio de los pueblos, las reuniré de entre las naciones, las llevaré a su tierra, las apacentaré en los montes de Israel, en los valles y en todos los poblados del país.

Las apacentaré en pastos escogidos, tendrán sus majadas en los montes más altos de Israel; se recostarán en pródigas dehesas y pacarán pingües pastos en los montes de Israel. Yo mismo apacentaré mis ovejas y las

tribulant me; impinguásti in óleo caput meum, et calix meus redúndat. **R.**

3. Etenim benignitas et misericórdia subsequéntur me ómnibus diébus vitæ meæ, et inhabitábo in domo Dómini in longitúdinem diérum. **R.**

unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R.**

3. Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

Segunda lectura

Dios me ha nombrado servidor, conforme al encargo que me ha sido encomendado

Dalla lettera di san Paolo apostolo ai Colossesi

Fratelli, sono lieto nelle sofferenze che sopporto per voi e do compimento a ciò che, dei patimenti di Cristo, manca nella mia carne, a favore del suo corpo che è la Chiesa. Di essa sono diventato ministro, secondo la missione affidatami da Dio verso di voi di portare a compimento la parola di Dio, il mistero nascosto da secoli e da generazioni, ma ora manifestato ai suoi santi. A loro Dio volle far conoscere la gloriosa ricchezza di questo mistero in mezzo alle genti: Cristo in voi, speranza della gloria.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses

1, 24-29

Hermanos, ahora me alegro de mis sufrimientos por vosotros: así completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, en favor de su cuerpo que es la Iglesia, de la cual Dios me ha nombrado servidor, conforme al encargo que me ha sido encomendado en orden a vosotros: llevar a plenitud la palabra de Dios, el misterio escondido desde siglos y generaciones y revelado ahora a sus santos, a quienes Dios ha querido dar a conocer cuál sea la riqueza de gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria.

È lui infatti che noi annunciamo, ammonendo ogni uomo e istruendo ciascuno con ogni sapienza, per rendere ogni uomo perfetto in Cristo. Per questo mi affatico e lotto, con la forza che viene da lui e che agisce in me con potenza.

V. Verbum Dómini.

R. Deo grátias.

Nosotros anunciamos a ese Cristo; amonestamos a todos, enseñamos a todos, con todos los recursos de la sabiduría, para presentarlos a todos perfectos en Cristo. Por este motivo luchó denodadamente con su fuerza, que actúa poderosamente en mí.

V. Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación al Evangelio

Mientras el diácono lleva solemnemente el Libro de los Evangelios al ambón, la asamblea aclama a Cristo, presente en su Palabra.

El coro:



Al-le- lú- ia, al- le- lú- ia, al- le- lú- ia.

La asamblea repite: Allelúia, allelúia, allelúia.

El coro:

Jn 10, 14

Ego sum Pastor Bonus, dicit Dóminus, et cognóscō oves meas, et cognóscunt me meæ.

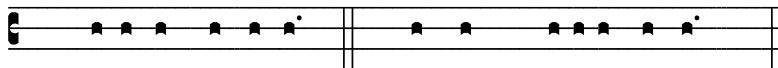
Yo soy el Buen Pastor, dice el Señor, y conozco mis ovejas, y las mías me conocen.

La asamblea: Allelúia, allelúia, allelúia.

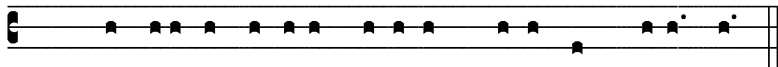
Evangelio

El buen pastor da su vida por las ovejas

El diácono:



Dóminus vo-bíscum. R. Et cum Spíri-tu tu- o.
El Señor esté con vosotros. Y con tu Espíritu.



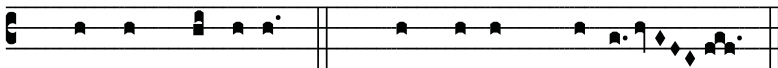
V. ✠ Léc-ti-o sancti Evan-gé-li-i secúndum Io-án-nem.
Lectura del santo Evangelio según san Juan.



R. Gló-ri-a ti-bi, Dómine.
Gloria a ti, Señor.

Jn 10, 11-16

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor».



V. Ver- bum Dómi-ni.
Palabra del Señor.

R. Laus ti-bi, Christe.
Gloria a ti, Señor Jesús.

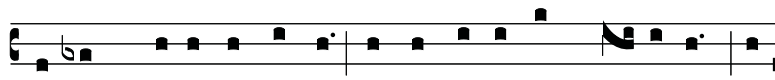
El representante del Santo Padre pronuncia la homilía.

Después la asamblea afirma su adhesión a la fe cantando el

Credo
(III)



Credo in unum De- um, Patrem omni-po- tén-tem, fac-



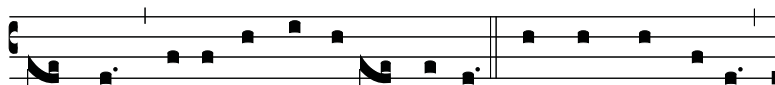
tó-rem cæ-li et ter-ræ, vi- si- bí- li- um ómni- um, et



invi- sí- bí- li- um. Et in unum Dó- minum Ie- sum



Christum, Fí- li- um De- i Uni- gé- ni- tum. Et ex Patre



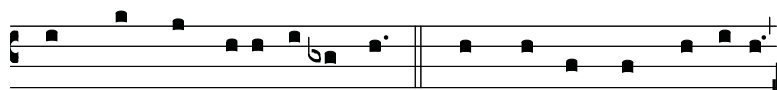
na- tum ante ómni- a sé- cu- la. De- um de De- o,



lu men de lúmi- ne, De- um ve- rum de De- o ve- ro.



Gé-ni-tum, non fac-tum, con-substanti-á-lem Patri:



per quem ómni-a facta sunt. Qui propter nos hómines

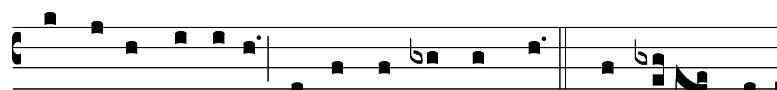


et prop-ter no-stram sa-lú-tem de-scén-dit de cæ-lis.

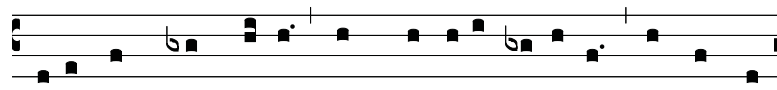
En las palabras Et incarnatus ... et homo factus est, *todos se inclinan.*



Et incarná-tus est de Spí-ri-tu Sancto ex



Ma-rí-a Ví-r-gine, et homo fac-tus est. Cru-ci-fí-xus



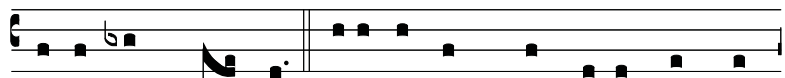
é-ti-am pro no-bis sub Pónti-o Pi-lá-to; pas-sus et



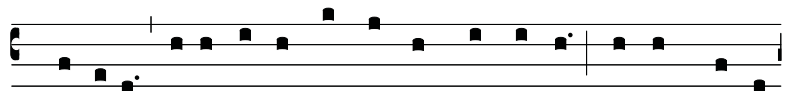
sepúl-tus est. Et resur-ré-xit térti-a di-e, se-cún-



dum Scriptú-ras. Et ascéndit in cæ-lum, sedet ad



déxte-ram Pa-tris. Et í-te-rum ven-túrus est cum



gló-ri-a, iudi-cá-re vi-vos et mór-tu-os, cu-ius regni



non e-rit fi-nis. Et in Spí-ri-tum Sanc-tum, Dómi-



num et vi-vi-fi-cán-tem: qui ex Patre Fi-li-óque



pro-cé-dit. Qui cum Patre et Fí-li-o si-mul ado-



rá-tur et conglo-ri-fi-cá-tur: qui lo-cú-tus est per Pro-



phé-tas. Et unam, sanc-tam, cathó-li-cam et apostó-li-



cam Ecclé-si- am. Con-fí-te-or unum bap- tísma in



re-missi- ó-nem pec ca- tó- rum. Et expécto re-surrecti-



ó-nem mortu-órum. Et vi- tam ven-tú-ri sáe-cu- li.



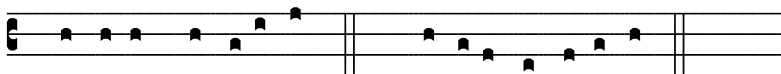
A- men.

Oración de los fieles

El representante del Santo Padre:

Hermanos y hermanas, Jesús nuestro Señor, maestro y modelo de toda perfección, llama a todos a la santidad. Por intercesión del nuevo beato Álvaro del Portillo pidamos al Padre, fuente de todo bien, que la Iglesia crezca cada día en número y en santidad.

El cantor:



Dóminum deprecémur.
Roguemos al Señor.

R. Te rogámus, audi nos.
Te rogamos, óyenos.

Francés:

1. Pour la Sainte Église, signe et instrument du Salut, pour que l'Esprit Saint la conserve dans l'unité et fortifie sa foi, afin que tous connaissent le Christ notre Rédempteur et que son amour s'étende toujours davantage sur toute la terre.

1. Por la Santa Iglesia, signo e instrumento de salvación universal, para que el Espíritu Santo la conserve en la unidad y la refuerce en la fe, para que el conocimiento y el amor de Cristo Redentor nuestro se extiendan cada vez más por toda la tierra.

El cantor: Dóminum deprecémur. R. Te rogámus, audi nos.

Portugués:

2. Pelo Santo Padre, o Papa Francisco, escolhido por Deus como sucessor de Pedro e Pastor do rebanho de Cristo, para que no seu incessante ministé-

2. Por el Santo Padre Francisco, elegido por Dios como sucesor de Pedro y Pastor de la grey de Cristo, para que en su incesante ministerio al servicio de los

rio ao serviço dos cristãos seja sempre assistido pela sabedoria, consolo e força do Espírito Santo.

cristianos y de todos los hombres esté siempre lleno de la sabiduría, del consuelo y de la fortaleza del Espíritu Santo.

El cantor: Dóminum deprecémur. *R.* Te rogámus, audi nos.

Alemán:

3. Für die Prälatur Opus Dei: daß alle ihre Gläubigen, Priester wie Laien, es verstehen, nach dem Beispiel des seligen Álvaro del Portillo den Anforderungen der christlichen Berufung in Treue zu entsprechen, indem sie alle Augenblicke und Umstände ihres Lebens in Gelegenheiten verwandeln, das Reich Christi zu lieben und ihm zu dienen.

3. Por la Prelatura del Opus Dei, para que todos sus fieles, sacerdotes y laicos, siguiendo el ejemplo del beato Álvaro del Portillo, sepan responder con fidelidad a las exigencias de la vocación cristiana, convirtiendo todos los momentos y circunstancias de sus vidas en ocasión de amar y servir al Reino de Jesucristo.

El cantor: Dóminum deprecémur. *R.* Te rogámus, audi nos.

Japonés:

4. 世界の平和と、家族の一致のために祈ります。私たちキリスト者が、貧しい人々、そして苦しんでいる人々に寄り添いながら、善意を持って働くすべての人々と共に協力し、より正義にかなった社会、主の新しい掟に沿った社会を築いていくことができますように。

4. Por la paz del mundo y la unidad de la familia humana, para que los cristianos, solícitos por los pobres y los que sufren, colaboren con todos los hombres de buena voluntad en la construcción de una sociedad más justa, fundada en el mandamiento nuevo del Señor.

El cantor: Dóminum deprecémur. *R.* Te rogámus, audi nos.

Chino:

5. 請為基督徒家庭祈禱，小的家庭教會，使它們成為明亮和喜悅的家庭，能歡迎所有的孩童、年長的、患病的和有需求的人。也使它們知道如何適當地教育自己的子女，以致於孩子能暢開心懷地聆聽天主的召喚！

5. Por las familias cristianas, pequeñas iglesias domésticas, llamadas a ser hogares luminosos y alegres donde encuentren acogida los niños y los ancianos, los enfermos y los necesitados, para que sepan educar a sus hijos de modo que sean generosos y estén dispuestos a escuchar la llamada de Dios.

El cantor: Dóminum deprecémur. *R.* Te rogámus, audi nos.

Polaco:

6. Za wszystkich biorących udział w tej Eucharystii, za ich rodziny i za całą ludzkość, aby wsłuchując się w głos Jezusa, Wcielonego Słowa i Odkupiciela świata, pozwolili by Duch Boży oświecił wszystkie rzeczywistości ludzkie.

6. Por todos los que participan en esta Eucaristía, por sus familias y por la humanidad entera, para que, escuchando la voz de Jesús, Verbo encarnado y Redentor del mundo, dejen que el Espíritu divino ilumine todas las realidades humanas.

El cantor: Dóminum deprecémur. *R.* Te rogámus, audi nos.

El representante del Santo Padre:

Bendito seas, Señor, por habernos dado la compañía y el ejemplo de tu fiel siervo Álvaro; a través de su intercesión, danos la gracia de vivir una vida humilde, alegre, escondida y silenciosa, decididos a dar testimonio de la perenne novedad del Evangelio. Por Cristo Nuestro Señor.

R. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Mientras se llevan al altar las ofrendas, se entona el canto del ofertorio.

Ave verum Corpus natum de
María Vírgine: Vere passum,
immolátum in cruce pro hómi-
ne. Cuius latus perforátum flu-
xit aqua et ságuine: Esto nobis
prægustátum mortis in exámi-
ne. O Iesu dulcis! O Iesu pie! O
Iesu fili Mariæ!

Salve, verdadero Cuerpo naci-
do de la Virgen María, verdade-
ramente atormentado, sacrifica-
do en la cruz por la humanidad,
de cuyo costado perforado fluyó
agua y sangre; sé para nosotros un
anticipo en el trance de la muerte.
¡Oh, Jesús dulce, oh, Jesús piado-
so, oh, Jesús, hijo de María!

Durante el canto, el representante del Santo Padre dice en secreto:

Benedíctus es, Dómine, Deus
univérsi, quia de tua largitáte
accépimus panem, quem tibi
offérimus, fructum terræ et
óperis mánuum hóminum: ex
quo nobis fiet panis vitæ.

Bendito seas, Señor, Dios del
universo, por este pan, fruto de
la tierra y del trabajo del hom-
bre, que recibimos de tu genero-
sidad y ahora te presentamos; él
será para nosotros pan de vida.

Después echa en el cáliz el vino, con un poco de agua, mientras dice en voz baja:

Per huius aquæ et vini mysté-
rium eius efficiámur divinitátis
consórtes, qui humanitátis no-
stræ fieri dignátus est párticeps.

El agua unida al vino sea signo de
nuestra participación en la vida
divina de quien ha querido com-
partir nuestra condición humana.

El representante del Santo Padre dice en secreto:

Benedíctus es, Dómine, Deus
univérsi, quia de tua largitáte
accépimus vinum, quod tibi
offérimus, fructum vitis et ópe-
ris mánuum hóminum: ex quo
nobis fiet potus spiritalis.

Bendito seas, Señor, Dios del uni-
verso, por este vino, fruto de la
vid y del trabajo del hombre, que
recibimos de tu generosidad y
ahora te presentamos; él será pa-
ra nosotros bebida de salvación.

El representante del Santo Padre, inclinándose ante el altar, dice en voz baja:

In spírítu humilitátis et in ánimo contríto suscipiámur a te, Dómine; et sic fiat sacrificium nostrum in conspéctu tuo hódie, ut pláceat tibi, Dómine Deus.

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que este sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Inciensa las ofrendas y el altar, después se lava las manos diciendo en voz baja:

Lava me, Dómine, ab iniquitáte mea, et a peccáto meo munda me.

Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.

El representante del Santo Padre invita a la oración:

Oráte, fratres: ut meum ac vestrum sacrificium acceptábile fiat apud Deum Patrem omnipoténtem.

R. Suscipiat Dóminus sacrificium de má nibus tuis ad laudem et glóriam nóminis sui, ad utilitátem quoque nostram totíusque Ecclésiæ suæ sanctæ.

Orad, hermanos, para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

R. El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de tu nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las ofrendas

El representante del Santo Padre:

Hóstias, quæsumus Dómine, quas in festivitáte beáti Alvári sacris altáribus exhibémus, propítius respice, ut nobis indulgéntiam largiéndo, tuo nómini dent honórem. Per Christum Dóminum nostrum.

R. Amen.

Señor, dirige tu mirada propicia sobre las ofrendas que te presentamos en la festividad del beato Álvaro; que ellas nos merezcan tu perdón y glorifiquen tu piedad y tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.



Cristo crucificado, Velázquez, s. XVII
Museo del Prado, Madrid, España

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El representante del Santo Padre:

Dóminus vobíscum.

R. Et cum spírítu tuo.

V. Sursum corda.

R. Habémus ad Dóminum.

V. Grátias agámus Dómino
Deo nostro.

R. Dignum et iustum est.

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espírítu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia
el Señor.

V. Demos gracias al Señor,
nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

Prefacio

La presencia de los santos Pastores en la Iglesia

Vere dignum et iustum est,
æquum et salutáre, nos tibi
semper et ubíque grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omní-
potens ætérne Deus: per Chri-
stum Dóminum nostrum.

Quia sic tríbuis Ecclésiám
tuam beáti Alvári festivitáte
gaudére, ut eam exémplo piæ
conversatiónis corróbores, ver-
bo prædicatiónis erúdias, gra-
táque tibi supplicatióne tueáris.

Et ídeo, cum Angelórum atque
Sanctórum turba, hymnum
laudis tibi cánimus, sine fine
dicéntes:

En verdad es justo y necesá-
rio, es nuestro deber y salva-
ción darte gracias siempre y en
todo lugar, Señor, Padre san-
to, Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Porque nos concedes la ale-
gría de celebrar hoy la fiesta del
beato Álvaro, fortaleciendo a
tu Iglesia con el ejemplo de su
vida, instruyéndola con su pa-
labra y protegiéndola con su
intercesión.

Por eso, con los ángeles y los
santos, te cantamos el himno
de alabanza diciendo sin cesar:

Todos cantan:

Sanctus
(De Angelis)

Sanc- tus, Sanctus, Sanc- tus Dó- mi- nus De-
us Sá- ba- oth. Pleni sunt cæ- li et ter-
ra gló- ri- a tu- a. Ho- sánna in excél- sis.
Be- ne- díc- tus qui ve- nit in nómine Dó- mi- ni.
Ho- sán- na in excél- sis.

Plegaria Eucarística I
(Canon Romano)

El representante del Santo Padre:

Te ígitur, clementíssime Pater, Padre misericordioso, te pedi-
per Iesum Christum, Filium mos humildemente por Jesu-

tuum, Dóminum nostrum, súpplīces rogámus ac pétimus, uti accépta hábeas et benedícas ✠ hęc dona, hęc múnera, hęc sancta sacrificia illibáta, in primis, quę tibi offérimus pro Ecclésia tua sancta cathólica: quam pacificáre, custodíre, adunáre et régere dignéris toto orbe terrárum: una cum fámulo tuo Papa nostro Francíscō, et me indigno fámulo tuo, et fratre meo António María, Epíscopo huius Ecclésię Matriti, et ómnibus orthodóxis atque cathólicę et apostólicę fidei cultóribus.

Un concelebrante:

Meménto, Dómine, famulórum famularúmque tuárum **N.** et **N.** et ómnium circumstántium, quorum tibi fides cónita est et nota devótio, pro quibus tibi offérimus: vel qui tibi ófferunt hoc sacrificium laudis, pro se súisque ómnibus: pro redemptióne animárum suárum, pro spe salútis et incolumitátis suę tibíque reddunt vota sua ætérno Deo, vivo et vero.

cristo, tu Hijo, nuestro Señor, que aceptes y bendigas estos ✠ dones, este sacrificio santo y puro que te ofrecemos, ante todo, por tu Iglesia santa y católica, para que le concedas la paz, la protejas, la congregues en la unidad y la gobiernes en el mundo entero, con tu servidor el Papa Francisco, conmigo indigno siervo tuyo, con mi hermano Antonio María, obispo de esta Iglesia de Madrid, y todos los demás obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica.

Acuérdate, Señor, de tus hijos **N.** y **N.** y de todos los aquí reunidos, cuya fe y entrega bien conoces; por ellos y todos los suyos, por el perdón de sus pecados y la salvación que esperan, te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

Otro concelebrante:

Communicántes, et memóriam venerántes, in primis gloriósæ semper Vírginis Mariæ, Genetrícis Dei et Dómini nostri Iesu Christi: sed et beáti Ioseph, eiúsdem Vírginis Sponsi, et beatórum Apostolórum ac Mártýrum tuórum, Petri et Pauli, Andréæ, Iacóbi, Ioánnis, Thomæ, Iacóbi, Philíppi, Bartholomæi, Matthæi, Simónis et Thaddæi: Lini, Cleti, Cleméntis, Xysti, Cornélii, Cypriáni, Lauréntii, Chrysógoni, Ioánnis et Pauli, Cosmæ et Damiáni et ómnium Sanctórum tuórum; quorum méritis precibúsque concédas, ut in ómnibus protectiónis tuæ muniámur auxílio. (Per Christum Dóminum nostrum. Amen.)

El representante del Santo Padre:

Hanc ígitur oblatiónem servitútis nostræ, sed et cunctæ famíliæ tuæ, quæsumus, Dómine, ut placátus accípias: diésque nostros in tua pace dispónas, atque ab ætérrna damnatióne nos éripi et in electórum tuórum iúbeas grege numerári. (Per Christum Dóminum nostrum. Amen.)

Reunidos en comunión con toda la Iglesia, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; la de su esposo, san José; la de los santos apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés, Santiago y Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo; Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damián, y la de todos los santos; por sus méritos y oraciones concédenos en todo tu protección. (Por Cristo, nuestro Señor. Amén.)

Acepta, Señor, en tu bondad, esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa; ordena en tu paz nuestros días, líbranos de la condenación eterna y cuéntanos entre tus elegidos. (Por Cristo, nuestro Señor. Amén.)

El representante del Santo Padre y los concelebrantes:

Quam oblationem tu, Deus, in omnibus, quæsumus, benedictam, adscriptam, ratam, rationabilem, acceptabilemque facere digneris: ut nobis Corpus et Sanguis fiat dilectissimi Filii tui, Domini nostri Iesu Christi.

Qui, pridie quam pateretur, accepit panem in sanctas ac venerabiles manus suas, et elevatis oculis in cælum ad te Deum Patrem suum omnipotentem, tibi gratias agens benedixit, fregit, dedítque discipulis suis, dicens:

ACCÍPITE ET MANDUCÁTE EX HOC OMNES: HOC EST ENIM CORPUS MEUM, QUOD PRO VOBIS TRADÉTUR.

El representante del Santo Padre presenta al pueblo la hostia consagrada y hace genuflexión en señal de adoración.

Símili modo, postquam cenatum est, accípiens et hunc præclarum cálicem in sanctas ac venerabiles manus suas, item tibi gratias agens benedixit, dedítque discipulis suis, dicens:

Bendice y santifica, oh Padre, esta ofrenda, haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti, de manera que sea para nosotros Cuerpo y Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, la víspera de su Pasión, tomó pan en sus santas y venerables manos, y, elevando los ojos al cielo, hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo partió, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

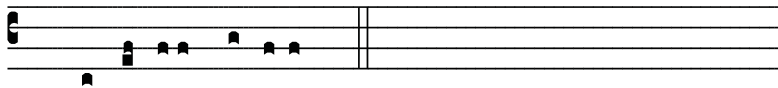
Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

ACCÍPITE ET BÍBITE EX EO
OMNES: HIC EST ENIM CA-
LIX SÁNGUINIS MEI NOVI
ET ÆTÉRNÍ TESTAMÉNTI,
QUI PRO VOBIS ET PRO MUL-
TIS EFFUNDÉTUR IN REMIS-
SIÓNEM PECCATÓRUM. HOC
FÁCITE IN MEAM COMMEMO-
RATIÓNEM.

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE
MI SANGRE, SANGRE DE LA
ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR
VOSOTROS Y POR TODOS LOS
HOMBRES PARA EL PERDÓN
DE LOS PECADOS. HACED ESTO
EN CONMEMORACIÓN MÍA.

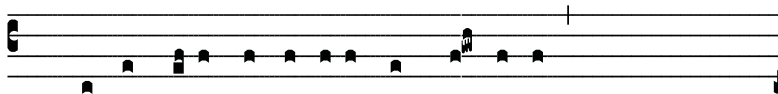
El representante del Santo Padre presenta al pueblo el cáliz consagrado y hace genuflexión en señal de adoración.

El representante del Santo Padre:

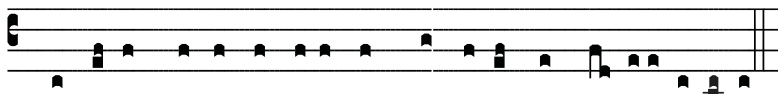


My-sté-ri-um fí-de-i.
Este es el Sacramento de nuestra fe.

Todos:



Mortem tu-am annunti-á-mus, Dó-mi-ne,
Anunciamos tu muerte,



et tu-am re-sur-rec-ti-ó-nem con-fi-té-mur, do-nec vé-ni- as.
proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

El representante del Santo Padre y los concelebrantes:

Unde et mémores, Dómine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta, eiúsdem Christi, Filii tui, Dómini nostri, tam beátæ passiónis, necnon et ab ínferis resurrectiónis, sed et in cælos gloriósæ ascensiónis: offérimus præcláræ maiestáti tuæ de tuis donis ac datis hóstiam puram, hóstiam sanctam, hóstiam immaculátam, Panem sanctum vitæ æternæ et Cálicem salútis perpétuæ.

Supra quæ propítio ac seréno vultu respícere dignéris: et accépta habére, sícuti accépta habére dignátus es múnera púeri tui iusti Abel, et sacrificium Patriárchæ nostri Abrahæ, et quod tibi óbtulit summus sacérdos tuus Melchisedech, sanctum sacrificium, immaculátam hóstiam.

Súplices te rogámus, omnipotens Deus: iube hæc perférri per manus sancti Angeli tui in sublíme altáre tuum, in conspéctu divínæ maiestátis tuæ; ut, quotquot ex hac altáris

Por eso, Padre, nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo, al celebrar este memorial de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor; de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos, Dios de gloria y majestad, de los mismos bienes que nos has dado, el sacrificio puro, inmaculado y santo: pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.

Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala, como aceptaste los dones del justo Abel, el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe, y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec.

Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y

participatióne sacrosánctum Fílii tui Corpus et Sánguinem sumpsérimus, omni benedic-tióne cælésti et grátia repleá-mur. (Per Christum Dóminum nostrum. Amen.)

Un concelebrante:

Meménto étiam, Dómine, fa-mulórum famularúmque tuá-rum **N.** et **N.**, qui nos præces-sérunt cum signo fidei, et dórmiunt in somno pacis. Ipsis, Dómine, et ómnibus in Chri-sto quiescéntibus, locum refri-gérii, lucis et pacis, ut indúlge-as, deprecámur. (Per Christum Dóminum nostrum. Amen.)

Otro concelebrante:

Nobis quoque peccatóribus fá-mulis tuis, de multitudíne mise-ratiónum tuárum sperántibus, partem áliquam et societátem donáre dignéris cum tuis sanc-tis Apóstolis et Martíribus: cum Ioánne, Stéphano, Mat-hía, Bárnaba, Ignátio, Alexán-dro, Marcellíno, Petro, Felici-táte, Perpétua, Agatha, Lúcia, Agnéte, Cæcília, Anastásia, cum beáto Alváro et ómnibus

la Sangre de tu Hijo, al partici-par aquí de este altar, seamos colmados de gracia y bendi-ción. (Por Cristo, nuestro Se-ñor. Amén.)

Acuérdate también, Señor, de tus hijos **N.** y **N.**, que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz. A ellos, Señor, y a cuantos des-cansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz. (Por Cristo, nuestro Se-ñor. Amén.)

Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos, que confiamos en tu infi-nita misericordia, admítenos en la asamblea de los santos após-toles y mártires Juan el Bautis-ta, Esteban, Matías y Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marceli-no y Pedro, Felicidad y Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Ceci-lia, Anastasia, del beato Álvaro y de todos los Santos; y acép-tanos en su compañía, no por

Sanctis tuis: intra quorum nos consórtium, non æstímator mériti, sed vénia, quæsumus, largítor admítte. Per Christum Dóminum nostrum.

nuestros méritos, sino conforme a tu bondad. Por Cristo, Señor nuestro.

El representante del Santo Padre:

Per quem hæc ómnia, Dómine, semper bona creas, sanctíficas, vivíficas, benedícis, et præstas nobis.

Por quien sigues creando todos los bienes, los santificas, los llenas de vida, los bendices y los repartes entre nosotros.

El representante del Santo Padre y los concelebrantes:

Per ipsum, et cum ipso, et in ipso, est tibi Deo Patri Omnipoténti, in unitáte Spíritus Sancti, omnis honor et glória per ómnia sæcula sæculórum.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

Todos:



A- men, A- men, A- men.

RITO DE LA COMUNIÓN

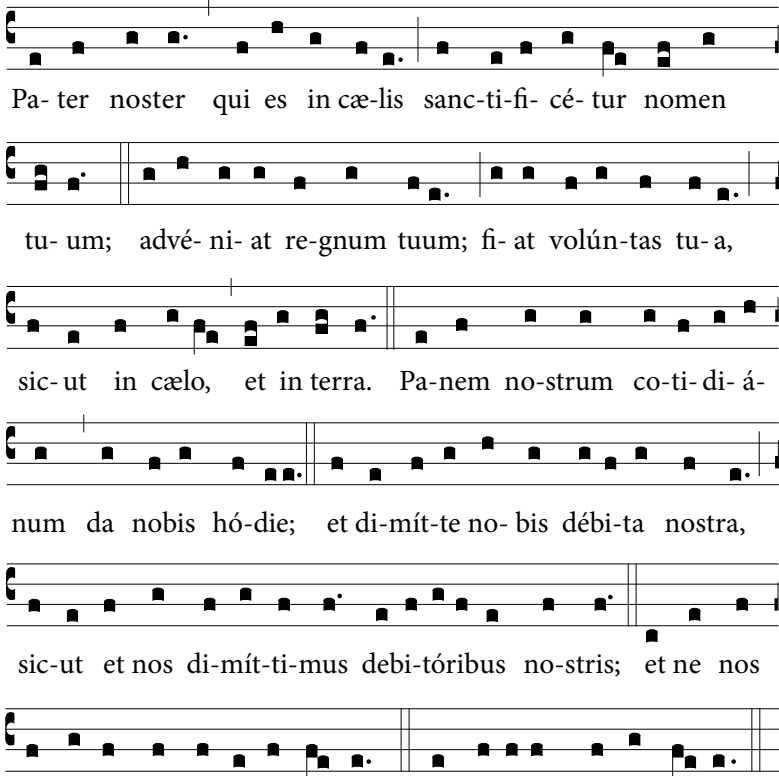
Oración del Señor

El representante del Santo Padre:

Præcéptis salutáribus móniti,
et divína institutióne formáti,
audémus dícere:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Todos cantan:



Pa-ter nos-ter qui es in cæ-lis sanc-ti-fi-cé-tur no-men
tu-um; advé-ni-at re-gnum tuum; fi-at volún-tas tu-a,
sic-ut in cælo, et in terra. Pa-nem no-strum co-ti-di-á-
num da nobis hó-die; et di-mít-te no-bis dé-bi-ta nostra,
sic-ut et nos di-mít-ti-mus debi-tóribus no-stris; et ne nos
indú-cas in tenta-ti-ó-nem; sed líbera nos a ma-lo.

El representante del Santo Padre:

Líbera nos, quæsumus, Dómine, ab ómnibus malis, da propítius pacem in diébus nostris, ut, ope misericórdiæ tuæ adiúti, et a peccáto simus semper líberi et ab omni perturbatióne secúri: expectántes beátam spem et advéntum Salvatóris nostri Iesu Christi.

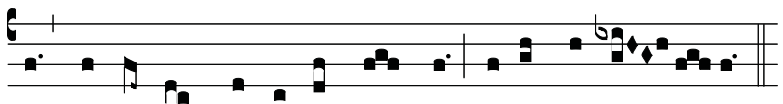
Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos:





peccá - ta mun - di: mi - se - ré - re no - bis. A - gnus De-



i, qui tol - lis peccá - ta mun - di: dona no - bis pa - cem.

El representante del Santo Padre dice en secreto:

Dómine Iesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntáte Patris, cooperánte Spíritu Sancto, per mortem tuam mundum vivificásti: líbera me per hoc sacrosánctum Corpus et Sánguinem tuum ab ómnibus iniquitátibus meis et univérsis malis: et fac me tuis semper inhærére mandátis, et a te numquam separá - ri permítas.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

O bien:

Percéptio Córporis et Sángu - nis tui, Dómine Iesu Christe, non mihi provéniat in iudícium et condemnaciónem: sed pro tua pietáte prosit mihi ad tu - taméntum mentis et córporis, et ad medélam percipiéndam.

Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre no sea para mí un motivo de juicio y condenación, sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa de alma y cuerpo y como remedio saludable.

El representante del Santo Padre:

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi. Beáti qui ad cenam Agni vocáti sunt.

Todos:

Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Cantos de comunión

Anima Christi



R. Anima Chri-sti, sanctí- fi-ca me. Corpus Chri-sti,



sal- va me. Sanguis Chri- sti, i- né- bri- a me.



A- qua lá- te-ris Chri- sti, la- va me.



1. Pás- sio Chri- sti, con- fór- ta__ me. __
2. Ne per- mít- tas a te me se- pa- rá- ri.
3. Et iube me ve- ní- re ad te, __



O__ bo- ne Ie- su, ex- áu- di me.
Ab ho- ste ma- lí- gno de- fén- de me.
ut cum sanc- tis tu- is__ lau- dem te



In- tra__ vúl- ne- ra tu- a
In ho- ra mor- tis__ me- æ
per in- fi- ní- ta__ sæ- cu- la



ab - scón- de, ab- scón- de me.
vo- ca__ me__ vo- ca me.
sæ- cu- ló- rum. __ A- men.

R. Anima Christi, sanctifica me.
Corpus Christi, salva me. San-
guis Christi, inébria me. Aqua
láteris Christi, lava me.

R. Alma de Cristo, santifica-
me. Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriága-
me. Agua del costado de Cris-
to, lávame.

2. Pássio Christi, confórta me.
O bone Iesu, exáudi me. Intra
vúlnera tua abscónde me. *R.*

3. Ne permíttas a te me separári.
Ab hoste malígno defénde me.
In hora mortis meæ voca me. *R.*

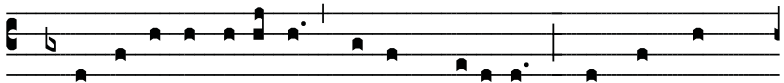
4. Et iube me veníre ad te, ut cum
sanctis tuis laudem te per infinitá
sæcula sæculórum. Amen. *R.*

2. Pasi3n de Cristo, conf3rtame.
Oh buen Jes3s, 3yeme. Dentro
de tus llagas, esc3ndeme. *R.*

3. No permitas que me sepa-
re de ti. Del maligno enemigo,
defiéndeme. En la hora de mi
muerte, llámame. *R.*

4. Y mándame ir a ti, para que
con tus santos te alabe por los
siglos de los siglos. Amén. *R.*

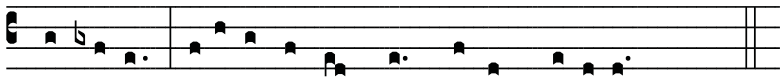
Adoro te devote



1. Ad-3-ro te dev3-te, la-tens D3-i-tas, quæ sub his



fi-gú-ris ve-re lá-ti-tas: ti-bi se cor me-um to-tum



súb-ii-cit, qui-a te contém-plans to-tum dé-fi-cit.

1. Ad3ro te dev3te, latens D3i-
tas, quæ sub his figúris vere lá-
titas: tibi se cor meum totum
súbii-cit, quia, te contém-plans,
totum défi-cit.

1. Te adoro con devoci3n, Dios
escondido, oculto verdadera-
mente bajo estas apariencias.
A ti se somete mi coraz3n por
completo, y se rinde totalmente
al contemplarte.

2. Visus, tactus, gustus in te fálitur, sed audítu solo tuto créditur; credo quidquid dixit Dei Fílius: nil hoc verbo veritátis vérius.

3. In cruce latébat sola Déitas, at hic latet simul et humanitas: ambo tamen credens atque cónfitens; peto quod petívit latro pænítens.

4. Plagas, sicut Thomas, non intúeor, Deum tamen meum te confíteor: fac me tibi semper magis crédere, in te spem habére, te dilígere.

5. O memoriále mortis Dómini, panis vivus, vitam præstans hómini: præsta meæ menti de te vívere, et te illi semper dulce sápere.

6. Pie pellicáne, Iesu Dómine, me immúndum munda tuo ságuine: cuius una stilla salvum fácere totum mundum quit ab omni scélere.

7. Iesu, quem velátum nunc aspício, oro, fiat illud quod tam sítio, ut te reveláta cernens fácie, visu sim beátus tuæ glóriæ. Amen.

2. Al juzgar de ti se equivocan la vista, el tacto, el gusto, pero basta con el oído para creer con firmeza; creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios; nada es más verdadero que esta palabra de verdad.

3. En la cruz se escondía solo la divinidad, pero aquí también se esconde la humanidad; creo y confieso ambas cosas, y pido lo que pidió el ladrón arrepentido.

4. No veo las llagas como las vio Tomás, pero confieso que eres mi Dios; haz que yo crea más y más en ti, que en ti espere, que te ame.

5. ¡Oh memorial de la muerte del Señor! Pan vivo que da la vida al hombre; concédele a mi alma que de ti viva, y que siempre saboree tu dulzura.

6. Señor Jesús, bondadoso pelícano, límpiame, a mí, inmundo, con tu sangre, de la que una sola gota puede liberar de todos los crímenes al mundo entero.

7. Jesús, a quien ahora veo escondido, te ruego que se cumpla lo que tanto ansío: que al mirar tu rostro ya no oculto, sea yo feliz viendo tu gloria. Amén.

Cerca de ti, Señor



1. Cer- ca de ti, Se- ñor, yo quie-ro_es- tar,



tu gran-de_e- terno_a- mor quie- ro go- zar.



Lle- na mi po- bre ser, limpia mi co- ra-zón;



haz-me tu ros-tro ver en la_a- flic- ción.

2. In te crediam, Signor, in te speriam, e uniti nell'amor ti ringraziam: noi acclamiamo a te, noi inneggiamo a te. Resta con noi, Signor, resta con noi.

3. N'aimer que toi, mon Dieu, n'aimer que toi : tes saints, d'un cœur joyeux, ont fait ce choix. Ils ont tracé pour moi la route vers la croix. N'aimer que toi, mon Dieu, n'aimer que toi.

4. Then, with my waking thoughts bright with thy praise, out of my stony griefs Bethel I'll raise; so by my woes to be nearer, my God, to thee (repeat) nearer to thee.

Holy God, we praise Thy name



1. Ho- ly God, we praise Thy name,



Lord of all, we bow be- fore Thee.



All on earth Thy scep- tre claim,



all in heaven a- bove a- dore Thee.



In- fi- nite Thy vast do- main,



e- ver last- ing is Thy reign.

2. En la celestial mansión ensalzando tus bondades póstranse con sumisión Ángeles y Potestades; sube sin cesar la voz: Santo, santo, santo Dios.

Oración después de la comunión

El representante del Santo Padre:

Orémus.

Refécti sacris mystériis, Dómine, humíliter deprecámur, ut, beáti Alvári exémplo, studeámus confitéri quod crédidit, et ópere exercére quod dócuit. Per Christum Dóminum nostrum.

R. Amen.

Oremos.

Reanimados por estos sacramentos te rogamos, Señor, humildemente que, a ejemplo del beato Álvaro, nos esforcemos en dar testimonio de aquella misma fe que él profesó en su vida, y en llevar a la práctica todas sus enseñanzas. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

El prelado del Opus Dei y después el cardenal arzobispo de Madrid dirigen unas palabras a todos los asistentes.

RITO DE CONCLUSIÓN

Bendición

El representante del Santo Padre:

Dóminus vobíscum.

R. Et cum spírítu tuo.

V. Sit nomen Dómini benedíctum.

R. Ex hoc nunc et usque in saeculum.

V. Adiutórium nostrum in nómine Dómini.

R. Qui fecit caelum et terram.

V. Benedícat vos omnípotens Deus, Pater ✠ et Fílius ✠ et Spírítus ✠ Sanctus.

R. Amen.

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espírítu.

V. Bendito sea el nombre del Señor.

R. Ahora y por todos los siglos.

V. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

R. Que hizo el cielo y la tierra.

V. La bendición de Dios todopoderoso, Padre ✠, Hijo ✠ y Espírítus ✠ Santo, descienda sobre vosotros.

R. Amén.

El diácono:



I- te,
Podéis ir en paz.

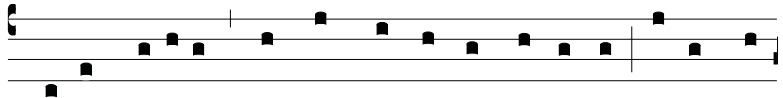
missa est.

R. De- o
Demos gracias a Dios.

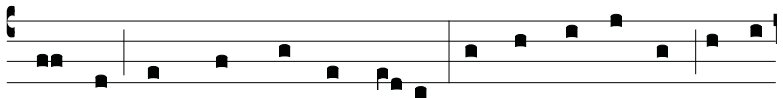
grá- ti- as.

Cantos finales

Salve Regina



Salve, Regína, ma- ter mi- se- ri- córdi- æ, vi- ta, dul-



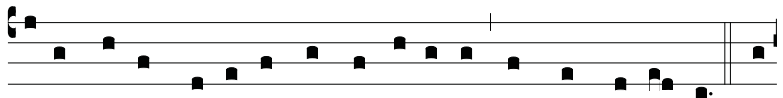
cé- do, et spes nostra, sal-ve. Ad te clamá-mus, éxsu-



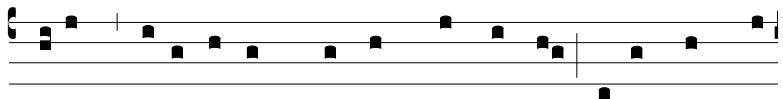
les, fíli-i Evæ. Ad te suspi-rá-mus, gemén-tes et flen-tes



in hac la-crimá-rum valle. Eia ergo, advocá-ta nostra,



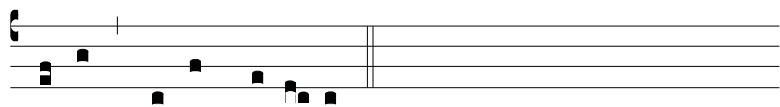
illos tu-os mi-se-ri- córdes ó-cu-los ad nos convérte. Et



Iesum, bene-díctum fruc-tum ventris tui, nobis post hoc



exsí-li-um ostén-de. O cle-mens: O pi-a: O



dul-cis Virgo Ma-rí- a.

Gloria canatur tibi



1. Gló- ri- a ca- ná- tur
2. Pre- ti- ó- sis por- tis



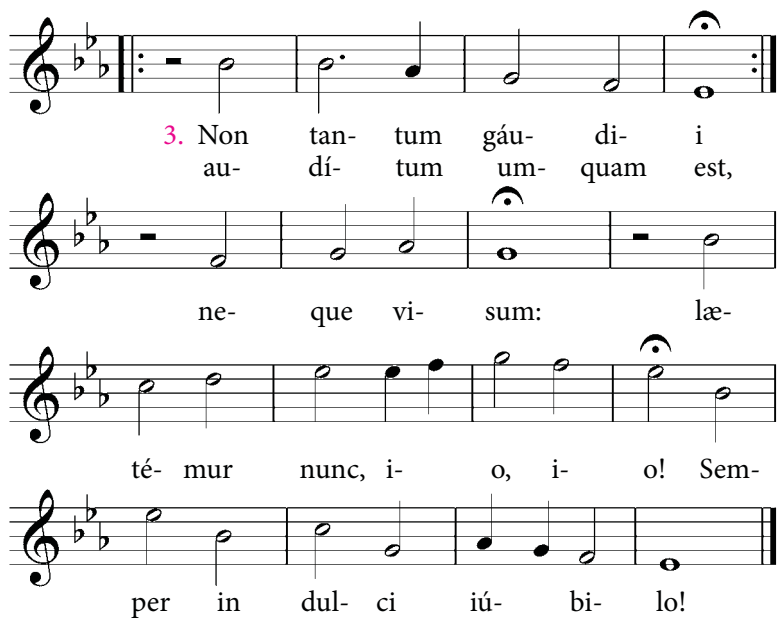
ti- bi hu- má- nis et_ cá-
ur- bem in- grés- si, cum án-



li- tum cho- ris et
ge- lis su- mus ad



fí- di- bus et cým- ba- lis.
thro- num tu- um con- só- tes.



3. Non tantum gáu- di- i
 au- dí- tum um- quam est,
 ne- que vi- sum: læ-
 té- mur nunc, i- o, i- o! Sem-
 per in dul- ci iú- bi- lo!

1. Glória canátur tibi humánis et cælitum choris, et fídibus et cýmbalis.

2. Pretiósiss portis urbem ingressi, cum ángelis sumus ad thronum tuum consórtes.

3. Non tantum gáudii audítum umquam est, neque visum: lætémur nunc, io, io! Semper in dulci iúbilo!

1. ¡Que los coros de los hombres y de los ángeles canten gloria a ti, oh Dios, al son de arpas y trompetas!

2. Hemos entrado en la ciudad por puertas engalanadas, y acompañamos a los ángeles ante tu trono.

3. Ni ojo vio, ni oído oyó nunca tan gran alegría. ¡Llenémonos de alegría, sí! ¡Siempre nos acompañe un dulce júbilo!

Los textos litúrgicos propios del beato Álvaro del Portillo han sido aprobados por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos con el Decreto N. 118/14/L, con fecha de 25 de marzo de 2014.

Depósito legal: M-18943-2014

Impreso en Rotocobrhi, Tres Cantos (Madrid)



ÁLVARO DEL PORTILLO

CENTENARIO DEL NACIMIENTO